

Pruebas, Pruebas

Revisitado (2001)

Bob Van Domelen

Pruébame, oh Señor, y pruébame, examina mi corazón y mi mente; porque tu amor está siempre delante de mí, y yo ando constantemente en tu verdad. No me siento con hombres engañosos, ni consorte con hipócritas; Aborrezco la asamblea de malhechores y me niego a sentarme con los malvados. (Salmo 26.2-5)

La mayoría de nosotros tenemos al menos un recuerdo de alguien que se acerca a un micrófono y, después de soplar vigorosamente en él varias veces, diciendo: "Testing, probando. "El resultado a menudo fue un inesperado, chirrido penetrante en los oídos de retroalimentación, el que prueba el micrófono saltando hacia atrás como si fuera atacado por él, y todos los demás en la habitación colocando las manos sobre las orejas mientras se encogía de hombros. Podríamos haber pensado que la experiencia era una molestia, pero validó la noción de que algo podría no estar bien.

No hace mucho tiempo, un recluso escribió que este boletín fue escrito por la mano de aquellos que persiguen a los inscritos en lugar de como un boletín que los apoyaba. Su queja me confundió, y me pregunté qué significaba haber pasado al "otro lado." ¿No era el otro lado donde yo quería estar, un hombre que ni siquiera consideraría abusar de un niño? Tal vez estaba sugiriendo que me sentía registrantes sólo obtener lo que tienen que venir, pero no creo que sea una declaración válida.

La otra mañana, leí el versículo anterior y la frase *Pruébame, oh Señor, y pruébame, examina mi corazón y mi mente* saltó de la página. Inmediatamente me pregunté, "¿Realmente le pido a Dios que haga esto en mi vida?" Parte de mí tenía miedo de que Dios sacara a la luz algo que yo había ocultado incluso de mí mismo. Parte de mí se preguntaba si realmente quería más pruebas en mi vida, más necesidad de entregar mi voluntad a la voluntad de Dios. Y parte de mí recordaba lo mucho que una vez había creído que el amor de Dios por mí dependía de lo que yo hiciera por Él, y por un momento tuve miedo de no estar a la altura.

Entonces pensé en la carta del hombre y consideré otro punto. Para cada persona con un delito relacionado con el sexo (y de alguna manera para cada *pecador*), las consecuencias del abuso afectan esa persona en al menos tres niveles: (1) vivir con el conocimiento del niño herido enterrado en su interior, (2) vivir frente a los cambios personales esperados, y (3) vivir frente a la víctima y la respuesta social.

Tsu es un acto de equilibrio difícil de mantener, y dudo que alguien puede hacer que los tres niveles sean iguales indefinidamente. Hay una necesidad, no, una responsabilidad de rendir cuentas en cada nivel, y algunos podrían sentir que el abuso sufrido en su infancia explica y tal vez incluso justifica las ofensas que cometieron. Pero esto nunca puede ser.

Pruébame, oh Señor, y pruébame, examina mi corazón y mi mente
(El niño herido)

El niño en mí mira hacia arriba, preguntándose quién está diciendo esas palabras. No todo fue como debería haber sido mientras crecía, pero no puedo decir que viví en *daily* como algunos que conozco. *Things* sucedió en mi vida. Algunas experiencias que elegí y otras que fueron elegidas para mí. Incluso entonces, sabía cuándo algo era bueno y cuándo no lo era independientemente de cómo se eligiera el comportamiento. Incluso entonces, sabía que Dios estaba llegando a mi corazón.

Pero también sabía en algún nivel que cada elección negativa me alejaba del camino en el que estaba destinado a estar. Simplemente no sabía cómo arreglar las cosas. No sabía cómo volver al camino correcto sin tener que admitir mi papel en todo lo que sucedió. Así que, como solución me mentí a mí mismo. Me dije a mí mismo que no estaba en el camino equivocado, sólo un camino diferente.

No me siento con hombres engañosos, ni consorte con hipócritas; Aborrezco la asamblea de malhechores y me niego a sentarme con los malvados
(Esperado ccuelga)

Si quisiera una lista de las formas en que me quedé corto cuando era joven y luego como adulto que pasó a abusar, un reverso de las palabras anteriores podría hacer. Me senté con hombres engañosos y me sentí más cómodo con otros como me - hipócritas que mostraron una cara al mundo respetable y otra cara que vivía en las sombras de la lujuria.

Fue in teatros para adultos y librerías que encontré mi asamblea de malhechores. Esos eran lugares donde los malvados se reunían y bebían su relleno del veneno que obstruía sus venas morales y desdibujaba su visión de la justicia. Cuando alguien me miraba, quería decir: "Estoy mirando a mí alrededor. . . No me quedaré. . . Estoy certainly no interesado en el tipo de cosas que usted está mirando en. "Lo más probable es que, they estaban

pensando mucho lo mismo que me miraron. Pero una cosa que todos sabíamos era que no nos lo diríamos el uno al otro.

Con el tiempo, me quedó claro que cada visita a los lugares oscuros llevaba dos recuerdos: el sorteo de regresar porque imaginaba placer que ganar y el recuerdo de la vergüenza y la culpa que sentía mientras me apresuraba a escapar. Cuanto más profundo fui, más obvio era el hecho de que me estaba hundiendo en un pantano de mi propia creación.

Pruébame, oh Señor, y pruébame, examina mi corazón y mi mente

(Respuesta de la víctima y de la sociedad)

Cuando conté, fallé todas las pruebas. La espiral descendente de mis deseos sólo podría tener el resultado que finalmente tuvo. Si those afectado por y participó en mis elecciones aprobadas o no, fueron perjudicados. No eran extraños. Eran my familia, mis amigos, y los que habían depositado su confianza en mí, y yo les había defraudado. Autocontrol y uncountability were sólo palabras para mí porque, en mimente, escapar de la detección era el objetivo principal. Mi oración por la noche era siempre la misma. "Por favor, ayúdame, Señor, a detener todo esto, pero no dejes que me atrapen".

Vivir frente a la víctima y la respuesta social es una consecuencia de mis acciones. El mundo piensa en términos de castigo y protección—punishment para los delincuentes y protección para todos los niños de la talla de mí. La sociedad establece las reglas y las reglas que establecen no suelen tener en cuenta mis necesidades. La curación y el cambio son posibles, pero es más probable que sucedan cuando hay apoyo y aliento hacia esas metas. Los programas de tratamiento se centran en la responsabilidad y la prevención de recaídas, pero hacen poco para hablar de las paredes que habrá que enfrentar cuando se reingrese o cómo lidiar con ellas.

Si a veces escribo de una manera que parece estar de acuerdo con las acciones de la sociedad, acciones basadas en reglas que proporcionan poco en el camino de la curación práctica para los delincuentes, es porque todos los gritos en el mundo no convencerán a la sociedad de buscar más equilibrio. No estoy de acuerdo con quienes amenazan la vida de quienes han sido liberados en la sociedad, ni tampoco estoy de acuerdo con las penas de prisión que abarcan toda una vida y terminan en un compromiso civil.

Creo que una persona debe ser responsable ante Dios ante Todo, pidiéndole diariamente a Dios que pruebe y pruebe, examinando el corazón y la mente. Esta responsabilidad es tan válida para los que están en prisión como para los que han sido liberados. Porque cuando existe esa responsabilidad honesta, la sociedad está protegida. Los niños están protegidos.

No puedo sentarme con hombres y mujeres engañosos, porque mi vida debe ser transparente y libre de hipocresía. Las librerías y teatros para adultos promueven la misma oscuridad en la que ya no puedo entrar. Mi intervención debe reflejar el estado de mi corazón. El Salmo 139.24 dice: *Mira si hay alguna manera ofensiva en mí, y guíame de la manera eterna.* En otras palabras, guíame en *Tus* caminos, oh Señor.

¿Por qué tememos tener nuestra "forma ofensiva" expuesta si es algo que hace la vida menos de lo que podría ser? No soy un parangón de virtud, ningún santo andante libre de pecado, sin embargo, hay momentos en los que "sé porque sé" que necesito llorar aquellas partes de mí que no son de Dios.

Al mismo tiempo, a medida que aumenta la responsabilidad con Dios, Él abre mi memoria a mi infancia, arreglando lo que estaba roto, y si no lo arreglaba, entonces dándome una comprensión de lo que sucedió para que no quede lisiado por la memoria.

Finalmente, a medida que aumenta la responsabilidad con Dios, puedo tratar con el mundo y con las personas ante las que debo ser responsable, sabiendo que mi libertad realmente depende en gran parte de lo honesto que soy conmigo mismo y con Dios. El hombre que el mundo ve en mí debe "caminar la charla", porque la charla es el amor de Dios.

"Pruebas. . . probando," fue la voz que escuché. "Aquí estoy, Señor", le contesté. -¿Qué quieres saber? "

Algunos pensamientos . . . 20 años después

Uno de los beneficios de leer algo que escribí hace 20 años es que puedo hacer una pregunta simple. ¿Ha cambiado mi forma de pensar? Admito que alteré un poco el artículo anterior porque en aquel entonces me describí a mí mismo como un "delincuente sexual" y ya no me veo a mí mismo de esa manera. Usar la etiqueta, creo, es justificar cualquier recaída porque la acción cae en la categoría "¿Qué esperabas de un delincuente sexual?" Pero aparte de eso, mi respuesta sería no, sigo creyendo lo que he escrito. Y yo añadiría las siguientes ideas.

Pedir perdón abre la puerta a reconciliarse, primero con Dios, luego con los demás (incluidas las víctimas) y finalmente con uno mismo. Dios perdona. Jesús murió en la cruz para expiar mis pecados y reconciliarme con el Padre. Algunas personas perdonan pero otras no, por lo que la reconciliación puede o no ocurrir en todos los casos. Pero entonces, no es mi responsabilidad hacer que eso suceda. Mi responsabilidad es orar por aquellos que creen que Dios está en control. Finalmente, hasta que no pueda dejar de decir "Dios me perdona", pero no puedo perdonarme

a mí mismo", no me reconciliaré conmigo mismo. El mandamiento es *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran y primer mandamiento. Y una segunda es así: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* (Mateo 22:37-39) Amo a Dios y a mi prójimo *porque* he encontrado paz en saber que Dios me ama y me llama. Y Dios te ama y te llama también. Sed bendecidos en ese knowledge y vivid en el centro de su verdad. □